LITORALPRESS

Fecha: 28-07-2025
Medio: El Mercurio de Antofagasta
Supl. : El Mercurio de Antofagasta
Tipo: Noticia general
Título: **El fin de la globalización**

Pág. : 12
Cm2: 182,5
VPE: $ 369.010

Tiraje: 5.800
Lectoría: 17.400
Favorabilidad: No Definida

Editorial

El fin de la globalización

El momento más restrictivo no es el fin del comercio, pero sí marca un giro hacia un orden internacional más incierto, menos cooperativo y más competitivo.

"Certeza es que la globalización se terminó. El arancel cero de Estados Unidos se acabó. Y la creación de bloques comerciales es hoy una certeza".

La frase de Jorge Guajardo, exembajador de México en China, socio en Dentons Global Advisors (DGA) y asesor en Washington, encierra un diagnóstico crudo pero cada vez más compartido entre analistas económicos, diplomáticos y líderes empresariales: la globalización, tal como la conocimos en las últimas tres décadas, ha llegado a su fin. Lo que emergió con fuerza tras la Guerra Fría –un orden mundial basado en la liberalización de mercados, cadenas de suministro globales y un predominio del comercio multilateral– se desdibuja hoy frente a un escenario de fragmentación, proteccionismo y rivalidades geoeconómicas.

La reelección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, sumada a las políticas industriales agresivas de China, la consolidación del "friend-shoring" en Europa y América del Norte, y la reformulación del rol del Estado en la economía, refuerzan esta transformación. Ya no se trata de impulsar mercados libres y abiertos, sino de asegurar ventajas estratégicas, garantizar soberanía industrial y proteger empleos nacionales. El "arancel cero" –símbolo de una era– parece concluido.

Hay que repensar la política exterior, la estrategia industrial y la diplomacia económica con una mirada realista, audaz y flexible.

Para países como Chile, profundamente integrados en el comercio internacional y dependientes de exportaciones de materias primas, este cambio plantea desafíos estratégicos. ¿Cómo insertarse en un mundo de bloques sin quedar atrapados entre gigantes? ¿Cómo mantener mercados abiertos? ¿Qué significa esta reconfiguración para nuestras relaciones con China, Estados Unidos o el bloque europeo?

La certeza de hoy es que ya no se trata de integrarse a una globalización, sino de navegar entre bloques que compiten por el poder económico del siglo XXI.